

del despojo de Panamá y de cuantos delitos internacionales, la que un día llamá-
mos nuestra hermana mayor, ha come-
tido contra nosotros, prevalida de
nuestra debilidad y amparada por su
fuerza.

*Trozo de "El Catolicismo"
de Bogotá.*

Woodrow Wilson, el adalid de la justi-
cia, el defensor de los pueblos débiles, dió
el primero de junio de este año, un decreto
por el cual declara que el Cayo del Ron-
cador, situado en la parte occidental del
Mar Caribe, es propiedad exclusiva y
única de los Estados Unidos. Esta noti-
cia que ha dado todos los periódicos de
la capital es inaudita, tanto por el moti-
vo que para esta expoliación se aduce en
el decreto citado como por la forma que
se ha dado a este acto de piratería. La
América del Sur sabrá ver en estos actos
de los Estados Unidos el sistema de polí-
tica internacional iniciado por ellos, y
entenderá asimismo cuánta diferencia
hay entre las palabras que el señor Wilson
decía en Europa, palabras de justicia y
equidad, y los hechos y expoliaciones que
él ejecuta en Sur América en nombre de
su pueblo.